

PASO \* SERVET \* VALDIVIA

---

# Tenorio feminista

PARODIA LÍRICA MUJERIEGA EN UN  
ACTO, DIVIDIDO EN TRES CUADROS,  
ORIGINAL HASTA CIERTO PUNTO.

MÚSICA DEL MAESTRO

**VICENTE LLEÓ**

300

Copyright, by Paso, Servet, Valdivia, 1907

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

1907



TENORIO FEMINISTA

25-1002

---

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

# TENORIO FEMINISTA

PARODIA LÍRICA MUJERIEGA

en un acto, dividido en tres cuadros

ORIGINAL HASTA CIERTO PUNTO

POR

PAÑO, SERVET y VALDIVIA

*música del maestro*

**VICENTE LLEÓ**



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°

Teléfono número 551

1907

Estrenada la noche del 31 de Octubre de 1907  
en el teatro Eslava de Madrid, en el Nue-  
vo de Barcelona, en Ruzafa de Valencia,  
en el Duque de Sevilla, en el Cómico de  
Cádiz y en el Circo de Cartagena.

# REPARTO EN MADRID

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

JUANA TENORIO.....	Julia Fons.
LUISA MEGÍA.....	Antonia S. Jiménez.
LA SEÑÁ GALA.....	Emilia Train.
LA VIUDA.....	Concepción Fernández.
EL RELOJ.....	María Aguilas.
MÁSCARA 1. <sup>a</sup> .....	Pilar Sigler.
IDEM 2. <sup>a</sup> .....	Carmen Revilla.
IDEM 3. <sup>a</sup> .....	Laura Blasco.
BRÍGIDO.....	Miguel Miró.
GINÉS.....	Vicente S. del Valle.
MAITRE D'HOTEL.....	José Mariner.
NOVICIO 1. <sup>o</sup> .....	José Tovares.
IDEM 2. <sup>o</sup> .....	Rafael Contreras.

*Coro general*

# REPARTO EN BARCELONA

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

JUANA TENORIO.....	SRA. MORELLI.
LUISA MEGÍA.....	SRTA. TORREGROSA.
LA SEÑÁ GALA.....	SEA. MARCH.
LA VIUDA.....	HERNÁNDEZ.
EL RELOJ.....	SRTA. MARCO.
MÁSCARA 1. <sup>a</sup> .....	BAGÜES.
IDEM 2. <sup>a</sup> .....	GÓMEZ.
IDEM 3. <sup>a</sup> .....	COVARRUBIAS.
BRÍGIDO.....	Sr. CASTILLO.
GINÉS.....	ALBALADEJO.
MAITRE D'HOTEL.....	MAURI.
NOVICIO 1. <sup>o</sup> .....	ASENCIO.
IDEM 2. <sup>o</sup> .....	CASTELLS.

*Coro general*



# REPARTO EN VALENCIA

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

JUANA TENORIO.....	Pilar Martí.
LUISA MEGÍA.....	Eulalia Zabala.
LA SEÑÁ GALA.....	Carmen Megía.
LA VIUDA.....	Teresa Bellido.
EL RELOJ.....	Teresa Idel.
MÁSCARA 1. <sup>a</sup> .....	Amparo Martí.
IDEM 2. <sup>a</sup> .....	Işolina Viñé.
IDEM 3. <sup>a</sup> .....	Magdalena Pino.
BRÍGIDO....	Patricio León.
GINÉS.....	Pedro García.
MAITRE D'HOTEL.....	Joaquín Posac.
NOVICIO 1. <sup>o</sup> .....	Vicente Valcárcel.
IDEM 2. <sup>o</sup> .....	José Reverter.

*Coro general*

# REPARTO EN SEVILLA

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

JUANA TENORIO.....	Amparo Guillén.
LUISA MEGÍA.....	Manuela Rosales.
LA SEÑÁ GALA.....	Juana Benítez (C.)
LA VIUDA.....	Isabel Roldán.
EL RELOJ.....	Adela Martino.
MÁSCARA 1. <sup>a</sup> .....	Paquita Serrano.
IDEM 2. <sup>a</sup> .....	Teresa Pérez.
IDEM 3. <sup>a</sup> .....	
BRÍGIDO.....	Eugenio Casals.
GINÉS.....	Antonio González.
MAITRE D'HOTEL.....	Enrique Garro.
NOVICIO 1. <sup>o</sup> .....	Arturo Visconti.
IDEM 2. <sup>o</sup> .....	Santiago León.

*Coro general*

# REPARTO EN CADIZ

---

## PERSONAJES

---

JUANA TENORIO .....

LUISA MEGÍA.....

LA SEÑÁ GALA.....

LA VIUDA.....

EL RELOJ.....

MÁSCARA 1.<sup>a</sup>.....

IDEM 2.<sup>a</sup>.....

IDEM 3.<sup>a</sup>.....

BRÍGIDO.....

GINÉS.....

MAITRE D'HOTEL.....

NOVICIO 1.<sup>o</sup>... ..

IDEM 2.<sup>o</sup>.....

## ACTORES

---

SRA. JULIA MESA.

LIÑÁN (C.)

LÓPEZ.

PINÓS.

LIÑÁN (A.)

SETA. ALVAREZ.

MINGOT.

RUIZ.

SR. MESEJO (E.)

SOUCASSE (F.)

GARBO.

CASALS.

GONZÁLEZ.

*Coro general*

# REPARTO EN CARTAGENA

---

## PERSONAJES

## ACTORES

JUANA TENORIO.....	SETA. RAMOS.
LUISA MEGÍA.....	RODRÍGUEZ.
LA SEÑÁ GALA.....	ENTRENA.
LA VIUDA.....	SRA. VILLANUEVA.
EL RELOJ.....	SETA. MANZANO.
MÁSCARA 1. <sup>a</sup> .....	ALBA.
IDEM 2. <sup>a</sup> .....	ARJONA.
IDEM 3. <sup>a</sup> .....	MARTÍNEZ.
BRÍGIDO.....	SR. PALACIOS.
GINÉS.....	BALLESTER.
MAITRE D'HOTEL.....	RECOBER.
NOVICIO 1. <sup>o</sup> .....	CRUZ.
IDEM 2. <sup>o</sup> .....	CHAMIZO.

*Coro general*



# ACTO UNICO

## CUADRO PRIMERO

La escena representa un salón restaurant. Veladores, sillas, etc., cuanto el servicio de la obra requiere

### ESCENA PRIMERA

EL MAITRE DE HOTEL y CORO GENERAL DE MÁSCARAS

#### Música

CORO                    ¡Qué gusto! ¡Qué dicha!  
                          Llegó el Carnaval,  
                          y al fin sus placeres  
                          podemos gozar.  
                          Pues hay Evas y hay Adanes,  
                          la serpiente tentará,  
                          y en cubriéndose la cara  
                          se descubre... la verdad.

MAI.                    Buena noche se presenta:  
                          gran negocio puedo hacer,  
                          que abre el baile el apetito  
                          y yo soy Maitre d'Hotel.

CORO                    ¡Ay, qué alegría  
                          pasa por mí!  
                          ¡Cómo nos vamos  
                          á divertir!

En tan loco rebullicio  
y en tan grata confusión  
se trastorna la cabeza  
y se alegra el corazón,  
y después del bailoteo  
¡ay, qué gusto da cenar,  
y qué pena da marcharse,  
y qué rabia da pagar!  
MAI. Nuestra tarifa no es elevada,  
es exquisito nuestro *menú*,  
y los que beben de nuestro vino  
á Dios y al diablo llaman de tú.  
CORO. *Menú* excelente podrás servirnos  
y tus licores buenos serán;  
pero, ¡ay, amigo! que en todas partes  
Tarifa y Ceuta muy cerca están.  
Mas en ello no pensemos,  
y agarrados disfrutemos  
los delicias del amor.  
A bailar hasta la aurora,  
pues aquí no marca hora  
el señor Gobernador.

(Bailan un vals.)

—

ELLOS Parece usted una huri.  
ELLAS Acaso lo seré.  
ELLOS ¡Que sí! ¡Que sí!  
ELLAS Mas tengo para mí  
que va á meter el pie.  
¡Ay!  
¡Ay!

ELLOS ¿Qué ha pasado? ¿Qué ha pasado?  
ELLAS ¿No ve usted que me ha pisado?  
ELLOS No lo ví... pero, perdón.  
Por descuido sólo ha sido.  
¿Quién no tiene algún descuido?  
¿Quién no pega un resbalón?

CORO ¡Ay, cuántas delicias  
tiene el Carnavall  
MÁI. Máscaras nuevas...  
¡paso dejad!  
CORO Son los arlequines,  
por lo que se ve;



pero juzgo á cada una  
arlequina de cartel.

(Salen cuatro arlequines, señoras, y bailan.)

¡Comparsa original,  
y baile tentador!  
¡Alegre Carnaval!  
¡Viva el placer y el amor!

(Al acabar el número, el Maitre de Hotel queda ordenando la colocación de las mesas.)

## ESCENA II

BRÍGIDO, vestido de demandadero, sale por el foro.

### Hablado

BRIG. ¡Ay, en buena me he metido  
por servir á esa mujer!...  
¿Mas qué remedio quedaba?  
Si ordena mal, p'ga bien.  
Cierta día vino al claustro  
á eso del anochecer.  
Preguntó por mí. — *Ecce-Homo*,  
le dije. ¿Que quiere usted?  
— «Toma dos duros.» — ¡Dos duros!...  
No importa que me los den —  
— «Y respóndeme.» — Respondo,  
aunque es feo responder.  
— «¿Hay aquí un novicio?» — Hay vicios...  
querrá decir su merced.  
*Vicia viciorum* que dijo  
no sé cuándo ni sé quién.  
— «Nada de latines. Busco  
á uno que llaman Ginés.»  
— Le conozco. — «¿Guapo?» — En eso  
yo no tengo parecer.  
— «¿Es mujeriego? — ¡*Necuaquam!*  
Aquí dentro, ¿para qué?  
— «Pues yo decidí... — ¿Querías,  
si yo te diese un papel,  
ponerlo en su mano?...» — Puede  
que se lo diera, si usted...  
— «Por dinero no vaciles...»

—No vacilo.—«Entonces, vé  
el martes de Carnaval  
al baile del *Rosicler*,  
y allí te daré la carta  
y los dos duros.»—¡Iré!—  
Y aquí vengo por la epístola,  
y secolorum ¡y amén!

### ESCENA III

BRÍGIDO y DOÑA JUANA TENORIO vestida de diablo rojo, que  
entra por el lateral izquierda con una carta en la mano

- JUA. «¡Cuál gritan esos malditos!...  
¡Pero mal rayo les parta,  
si en entregando la carta  
no pagan caros sus gritos!»  
(Reparando en él.)  
Pero allí, Brígido está.  
¡Brígido!... (Llamándole.)
- BRÍG. ¡Voz de mujer!... (Volviéndose.)  
*¡Vade retro, Lucifer!*
- JUA. ¿Lucifer, dices?... Quizá.
- BRÍG. A juzgar por las señales...
- JUA. Soy un diablo juguetón,  
que viene con la misión  
de tentar á los mortales.
- BRÍG. Vendrás con misión tan alta  
de los profundos infiernos;  
pero aunque te sobran cuernos,  
el apéndice te falta.
- JUA. No me falta nada.
- BRÍG. ¡Puede!
- JUA. Sólo me falta el amor  
de un novicio seductor...  
y ya veremos si cede.
- BRÍG. ¿Ceder un novicio?...
- JUA. Sí.
- BRÍG. ¿De qué modo?...
- JUA. Ya verá.
- BRÍG. Es un santo.
- JUA. Bueno, ¿y qué?...



BRÍG.

¡Y qué bueno!

JUA.

Para mí.

Al fin, no es un San Antonio  
y sé que mi amor le gana.

BRÍG.

¿Luego es usted?...

JUA.

(Quitándose la careta.)

Doña Juana.

BRÍG.

Pues sí que es usted el demonio.

JUA.

¿Y piensas que este Luzbel  
conseguirá su deseo?...

BRÍG.

Con mi ayuda, ya lo creo;  
usted cargará con él.

JUA.

¿Sí?...

BRÍG.

Pobre tórtolo, preso  
en una jaula escondida,  
¿qué sabe él si hay otra vida  
ni otras cosas que gozar?...  
Si no bailó entre el bullicio  
de mundanos carnavales,  
¿qué sabe los *cakevales*  
que aquí se pueden bailar?  
Está en esa edad temprana  
en que somos «primaveras»  
y aún virgen á las primeras  
tentaciones del amor,  
no sabe, sabiendo sólo  
que hay hábitos apresores,  
si hay otras faldas mejores  
que oculten algo mejor.  
«Aquí está el claustro»—dijéronle.—  
«y aquí el coro»—y como el loro,  
anduvo del claustro al coro,  
ó al revés, sin tropezar.  
Y sólo pensando siempre  
en cantar la letanía,  
no se alegró todavía  
con el «tango del lunar».

JUA.

¿Y está guapo?...

BRÍG.

Como un ángel.

JUA.

¿Y le has dicho?...

BRÍG.

Ya lo creo.

Figúrese usted el jaleo  
que he metido en su magín.  
Le hablé del amor, del mundo,

- de la corte y sus placeres,  
de lo que son las mujeres  
en principio, medio y fin.  
(Mirando con miedo á todos lados.)
- JUA. Bien. Toma esta pitillera  
(Sacando una y guardando la carta.)  
donde la carta he guardado  
y llévasela. (Dándosela.)
- BRÍG. Enterado.
- JUA. Pero has de entregarla entera.  
Busca un instante propicio,  
y cumple lo que encargué.  
¿Fuma el novicio?
- BRÍG. No sé  
si también tendrá ese vicio.
- JUA. Sí lo tendrá. Y vete, ahora  
que mis intenciones sabes.
- BRÍG. Y aquí tiene usted las llaves  
que abren lo que usted no ignora.  
(Entregándoselas.)
- JUA. (A Brígido que se detiene un momento en el foro.)  
¿Pero aguardas algo?...
- BRÍG. Sí.  
Como el hombre tiene apuros...  
Ya ve usted.
- JUA. ¡Ya! Los dos duros.  
(Dándoselos.)
- BRÍG. ¡Nada! ¡No sale de ahí!  
(Vase por el foro después de cogerlos.)

#### ESCENA IV

DOÑA JUANA, el MAITRE DE HOTEL por el lateral derecha

- JUA. Todo marcha bien. ¿Garsón?  
(Llamando.)
- MAI. ¿Qué vulé vú?...  
(Saliendo.)
- JUA. Tus licores  
y tus manjares mejores  
en esa mesa dispón.  
(Señalando la del centro.)

- MAI. ¿La va?... Emposibl.  
JUA. ¿Y por qué?  
MAI. Porque se tabl es dispuesta  
para celebrar la apuesta  
que vu ya sabe.
- JUA. Ya sé.  
MAI. ¿Alors?...  
JUA. ¿Pero ignoras tú,  
aunque tu ingenio es notorio  
que en nombre de la Tenorio  
aquí ordena Belcebú?
- MAI. ¡Oh!... Bien puede ser su amigo  
le diabl pli gran.
- JUA. Y lo es.  
¡Lo soy; obedece, pues,  
y ojo con ella... y conmigo!  
(Vase por el toro.)

## ESCENA V

El MAITRE y después DOÑA GALA por el foro

- MAI. ¡Bien! Ninguno penearía  
si hablar en francés me oyera,  
que yo de *Betanzus* era  
y no de la Picardía.  
¿Mas quién será el punto aquel  
y quién la que viene ahora?  
(Mirando al foro.)  
GALA (Saliendo.)  
¿El maitre d'hotel?
- MAI. Señora,  
yo soy el maitre d'hotel...  
GALA Pues yo querría...  
MAI. ¿Cenar?...  
Hoy es un menú excelente.  
(Dándole el menú.)  
Suasi veritablemente,  
y ¡pardón! Yo no sé hablar  
castellano.  
(Doña Gala rompe el menú nerviosamente.)  
¡Adiós menú!

- GALA** Dígame usted al instante  
si hay una mesa vacante  
para mí...
- MAI.** Pues para vú  
hay de sobra. Sólomente  
la del centro está alquilada.
- GALA** ¿Es quizá la preparada  
para la apuesta ¡endiente?
- MAI.** Vremant.
- GALA** (Colocándose junto á la mesa de la izquierda y aparte.)  
¡Oh! pues desde aquí  
sabré la verdad entera,  
y si es Juana una cualquiera  
como dicen por ahí.  
¡Hijo mío!... Soy tu madre  
y esa boda he de romper.  
¡Te lo juro! No has de ser  
infeliz como tu padre.  
Juana no será tu esposa,  
y yo cumplo lo que digo.  
Bastante tienes conmigo.
- MAI.** (Que la ha estado observando, dice aparte.)  
¡Ay, qué mujer tan nerviosa!

## ESCENA VI

DICHOS y la VIUDA DE TENORIO por el foro

- VIUDA** ¿El maitre d'hotel?
- MAI.** Se muá.
- VIUDA** ¿En qué la puedo servir?
- VIUDA** ¿Es hoy cuando han de venir  
las de la apuesta?...
- MAI.** Se sá.
- VIUDA** Pues quisiera presenciirla.
- MAI.** (Aparte.)  
Y con esta ya van dos.  
(Alto.)  
Ne pa difícil la chos,  
y puedo proporcionarla  
todø cuanto quiera vú.  
(Señalando la mesa de la derecha.)  
Bon plas y cena sabrosa.

- VIUDA (Apartándose y yendo junto á la mesa.)  
¡Quite allá!
- MAIT. (Aparte.) ¿También nerviosa?...  
Pues no le alargo el menú.
- VIUDA ¿Será mi chica tan mala?  
Si son verdad sus deslices,  
esta noche las narices  
la pongo á la funerala.  
Bueno es que busque alegrías  
en el amor, ¿quién lo evita?  
Yo en mis tiempos de mocita  
me alegraba tos los días.  
Pero si es que es pendenciera  
y además conquistadora,  
eso ya no es ser señora,  
eso es ser una cualquiera.
- MAI. (Observando á la Viuda y á la de Ulloa.)  
¡Qué guiños!... ¡Cosa más rara!...  
y á la otra... ¡válgame Dios!...  
Si parece que las dos  
están á mal con su cara...  
¿Y á qué habrán venido aquí?...  
Lo que puedo asegurar  
es que no ha sido á cenar,  
que es lo que me importa á mí.  
(Vase por lateral derecha.)

## ESCENA VII

DICHOS, EL RELOJ y LAS HORAS, (tiple y coro de señoras) vestidas fantásticamente

### Música (1)

---

(1) Este número se cortó en Madrid desde la segunda representación.



## ESCENA VIII

DICHOS, DOÑA JUANA TENORIO, DOÑA LUISA MEJÍA, la primera en su traje de diablo rojo, y la segunda en traje de diablo verde, ambas avanzan hacia la mesa del centro. El Reloj, Las Horas y otras Máscaras se repliegan formando diferentes grupos

### Hablado

MÁS. 1.<sup>a</sup> Mirad un diablo encarnado.  
MÁS. 2.<sup>a</sup> Y otro verde.  
MÁS. 3.<sup>a</sup> ¡Qué colores!  
MÁS. 1.<sup>a</sup> Pues ellos son los mejores para este mundo endiablado.  
JUA. (A Luisa.)  
Esa silla está comprada, y basta que yo lo diga.  
LUISA Yo hice más. Para una amiga esotra tengo pagada. Y es una cosa comprar y pagar es otra cosa.  
JUA. Eso es llamarme tramposa.  
LUISA Según se quiera tomar.  
JUA. Que esta es mía haré notorio.  
LUISA Y yo también que esta es mía.  
JUA. (Descubriéndose.)  
¿Será usted Luisa Mejía?...  
LUISA ¿Será usted Juana Tenorio?  
MÁS. 1.<sup>a</sup> ¡Juana!...  
(Varias Máscaras se agrupan á su alrededor.)  
MÁS. 2.<sup>a</sup> ¡Luisa! (idem.)  
JUA. ¡Caballeros!...  
¿Estábais aquí de fiesta?  
MÁS. 1.<sup>a</sup> Sabíamos vuestra apuesta, y hemos acudido á veros.  
LUISA Mis hazañas amorosas son públicas.  
JUA. Igual digo.  
Va el escándalo conmigo.  
GALA ¡Vaya un par de escandalosas!

- LUISA (A doña Gala.)  
¿Tú, máscara, no deseas  
escuchar?
- GALA No; aquí estoy bien.
- JUA. ¿Y tú? (A la Viuda de Tenorio.)
- VIUD. De aquí oigo también.
- JUA. No se descubren; son feas.
- LUISA Puesto que juntas nos vemos,  
lo que prueba que cumplimos,  
hay que contar lo que hicimos.  
Fumemos antes.
- JUA. Fumemos.
- LUISA (Ambas se sientan, sacan cigarrillos, los encienden y  
fuman.)
- MÁS. 1.<sup>a</sup> ¿l'ero fumais?
- LUISA Hoy es gracia  
en la más pulcra señora.
- JUA. Como que fuman ahora  
muchas de la aristocracia.
- LUISA La apuesta fué porque un día  
dije que en España entera  
no hay ninguna que pudiera  
hacer lo que la Mejía.
- JUA. Y siendo contradictorio  
á mi criterio el de usté,  
yo dije, digo y diré  
que aún hizo más la Tenorio.  
No basta decirlo.
- LUISA ¿No?
- JUA. Hay que probarlo.
- LUISA Y lo pruebo.
- JUA. También á tanto me atrevo.
- LUISA Pues cuente usté.
- JUA. Cuento yo.
- LUISA «Inconstanté en la constancia»,  
como en Campoamor lei,  
¿dó iré—dije para mí—  
que vaya mejor que á Francia?  
y en Francia conmigo dí.  
Menguados mis intereses  
y en pos de amantes empresas,  
pasé en París varios meses,  
temida por las francesas  
y amada por los franceses.

Como sólo he chapurrado  
el lenguaje de Volter,  
no entendí á un enamorado  
y supe que era casado...  
por boca de su mujer.  
Sentí desde aquel instante  
mi pecho compadecido,  
y en la inconstancia constante,  
le devolví su marido...  
pero me llevé su amante.  
Mas era el hombre tan soso  
y yo soy tan calavera,  
que atendiendo á su reposo,  
le dejé... no sin que hiciera  
las paces con el esposo.  
Pero la esposa, irritada  
porque ya no le quería  
y andaba enamoricada  
de un groom que era una monada,  
se puso como una arpía.  
Y una noche que nos vimos  
en un bar, tal nos dijimos  
superando á las grisetas,  
que al otro día, salimos  
en un papel con viñetas.  
Puestas las dos frente á frente,  
rodaron rápidamente  
moños, sombreros y chales...  
cosa que es hoy muy frecuente  
en ciertos rums ideales.  
Yo en aquella confusión,  
y en tanto que mi colega  
sufría una convulsión,  
escapé de la refriega  
en su coche... y con su groom.  
Después do quiera que fui  
á los hombres engañé,  
á las mujeres vendí,  
y en todas partes dejé  
algún recuerdo de mí.  
Tanto y más hice en un año,  
y nadie diga que no,  
porque ni temo ni engaño.



¡Y eso, aunque parezca extraño,  
aquí lo mantengo yo!

(Dando un golpe en la mesa.)

Más. 1.<sup>a</sup>

¡Bravo!

Más. 2.<sup>a</sup>

¡Muy bien!

Más. 3.<sup>a</sup>

¡Adelante!

Más. 1.<sup>a</sup>

Ahora tú. (A doña Juana.)

JUA.

Voy. Pues mi historia

á la suya semejante,  
es otra historia galante  
que también dejó memoria.

(Expectación.)

Buscando mayor espacio  
para mis empresas, dí  
sobre Italia, porque así  
tal vez me diese un palacio  
algún príncipe de allí.  
Las costumbres licenciosas,  
yo gallarda y calavera  
y acostumbrada á estas cosas,  
¿quién á cuento redujera  
mis hazañas amorosas?...  
Amé primero á un cantante,  
que aunque un tanto oscurecido,  
tenía una voz vibrante.

Y me dije: «Buen amante  
quien da un *sí tan sostenido.*»  
Después adoré á un banquero,  
siguióle un tenor ligero,  
y así que llené la lista,  
me dijo el arte: «Te quiero»  
y me lancé á coupletista.  
Perdonad que no os relate  
mi debut: fué un disparate  
que yo recuerdo con dicha,  
entre el tango del tomate  
y el cuplet de la machicha.  
Pero un lor, á quien gusté,  
se volvió loco de amor,  
y abandoné el arte por  
sacarle todo el parné  
á aquel pobrecito lor.  
Después adoré á un banquero,  
hombre de mucho dinero

pero bastante agarrado;  
era ruso, y en Enero  
me vino que ni pintado.  
Convenciome del abuso  
un príncipe caucásiano  
que cerco á mis gracias puso,  
y en cuanto llegó el verano  
se me despegaba el ruso.  
Conque lo dejé. Total.  
Subiendo desde un cantor  
hasta un príncipe imperial,  
ha recorrido mi amor  
toda la escala social.  
Y doquiera, como usted,  
á las mujeres vendí,  
á los hombres engañé,  
y en todas partes dejé  
algún recuerdo de mí.  
Tanto y más hice en un año,  
y nadie diga que no,  
porque ni temo ni engaño.  
Y eso aunque parezca extraño,  
aquí lo mantengo yo.

(Dando otro golpe en la mesa.)

LUISA

La historia es tan semejante,  
que está en el fiel la balanza.  
Mas vamos á lo importante,  
qué es ver la cifra que alcanza  
el papel.

JUA.

Pues adelante.

LUISA

Este es el mío; mirad.

(Presentando uno.)

Con la mayor claridad  
y por líneas apartados,  
están los nombres *sentados*  
para más comodidad.

(Entregando el papel á una máscara.)

MÁS. 1.<sup>a</sup>

(Repasándolo.)

La lista completa es.

LUISA

Y la cuenta no es un cuento.

MÁS. 2.<sup>a</sup>

Hembras sumo veintitrés.

MÁS. 3.<sup>a</sup>

Hombres treinta y cuatro.

MÁS. 1.<sup>a</sup>

¡Pues!

VIUDA

¡Eso es casi un regimiento!

- JUA. Del mismo modo apuntadas  
en estas dobles partidas, (Mostrando otro papel.)  
y en renglones separados,  
traigo los hombres comprados,  
y las mujeres vendidas.  
Aquí tenéis el papel.  
(Entregándolo á una máscara.)  
MÁS. 1.<sup>a</sup> (Cogiéndolo)  
Sepamos lo que hay en él.  
MÁS. 2.<sup>a</sup> Hembras, cuento treinta y dos.  
MÁS. 3.<sup>a</sup> Hombres, cincuenta.  
MÁS. 1.<sup>a</sup> ¡Por Dios!  
GALA Eso es ya casi un cuartel.  
MÁS. 2.<sup>a</sup> ¡Vivan ambas!  
MÁS. 3.<sup>a</sup> ¡Vaya un par!  
JUA. ¡Mas yo he triunfado!  
LUISA A mi juicio  
algo falta que lograr.  
JUA. ¿Qué es lo que falta?..  
LUISA Un novicio  
que esté para profesar.  
JUA. Eso descontado estaba,  
y ya le tengo en la lista.  
LUISA Yo también en tal conquista  
hace tiempo que pensaba.  
JUA. Juego limpio, y testimonio  
sabré dar de lo que valgo.  
Le advierto á usted que por algo  
he venido hecha un demonio.  
LUISA Yo también tengo mi plan;  
y más tarde probaré  
que no en balde me adorné  
con los cuernos de Satán.  
GALA Sinvergüenzas. (Levantándose.)  
JUA. ¿Quién nos tacha  
de tal forma y tal manera?  
GALA Sin verlo no lo creyera;  
es que no tenéis ni lacha,  
y entérate de esto, Juana:  
por más que todo lo puedes.  
Ginés no caerá en tus redes  
porque no me da la gana.  
Antes le rompo la crisma  
y profesa aunque no quiera.

- JUA. Pero, ¿quién es esta fiera?  
(Gala se descubre.)  
¡La seña! Gala!
- GALA La misma.  
Conque si te has enterado,  
desiste de esa conquista,  
porque te rompo la lista  
el día menos pensado.  
(Mutis.)
- VIUDA (Levantándose indignada.)  
No puedo más escucharte,  
mujer vil, porque recelo  
que hay algún rayo en el cielo  
dispuesto á inutilizarte.  
Mas ya en mi enojo desmayo,  
y al cielo no pediré  
que un rayo te parta. Sé  
que á tí no te parte un rayo
- JUA. ¿Y qué te importa?  
VIUDA ¡Ojalá  
que importarme no pudiera!  
¡Adiós para siempre!  
(Medio mutis.)
- JUA. Espera.  
Has de descubrirte.
- VIUDA ¡Ca!
- JUA. Ha de ser mal que te cuadre.  
VIUDA ¿Cómo?  
JUA. ¡Así!  
(Arrancándole el antifaz.)
- VIUDA ¡Quien lo pensaral...  
Me has arañado la cara.
- JUA. ¡Válgame Cristo! ¡mi madre!  
VIUDA ¡Calla y no digas tal cosa,  
oprobio de las mujeres!  
¿Yo tu madre? ..
- JUA. Sí; lo eres.  
La madre nunca es dudosa.
- VIUDA ¡Adiós! (vase.)  
JUA. Salimos del paso  
y no hay que extrañar la homilia  
Son disgustos de familia.  
Por eso yo no me caso.
- LUISA ¿Y el novicio?...

JUA. Me contento  
con que mi lista complete.  
Si algún día no me pete,  
se lo remito al convento.

LUISA ¿Piensa secuestrarle usted?

JUA. No es cosa difícil.

LUISA (Con sorna.) ¡Vamos!...

JUA. ¡Conque, señores, quedamos  
en que la cosa está en pie  
(Gran animación.)

## MUTACIÓN



## CUADRO SEGUNDO

Patio claustral de un convento. A la derecha del público, fachada apropiada. Al fondo, tapia. A la izquierda, puerta practicable.

### ESCENA ÚNICA

GINÉS, de novicio; CORO DE CABALLEROS, de novicios también; después, BRÍGIDO

#### Música

GINÉS } Vamos, Brígido, sé amable,  
CORO } no te vuelvas intratable,  
lo que has visto cuéntame.  
BRÍG. ¡Ay, qué empeño en aburrirme,  
no empecéis á perseguirme;  
nada he visto, nada sé!  
CORO Nos han dicho que ayer noche  
fuiste á un baile *sotto-voche*,  
y eso comprobado está;  
y no hay fámulo ni fraile  
que no sepa lo del baile  
conque vamos, habla ya.  
BRÍG. Eso *quid*.  
CORO Ven acá.  
BRÍG. Si supiérais lo que ví,  
sufiríais tan mal rato  
como el rato que sufrí.  
Lo juro.  
CORO ¿Para qué?  
BRÍG. Mas si es que os empeñais...  
CORO Empieza ya á contar.  
BRÍG. De fijo os asustáis,  
pues ello grave fué;  
muy grave todo fué.  
CORO ¿Qué será?  
BRÍG. Allá va.  
CORO Liberanos dominé. (Se persignan.)

- BRÍG. El baile comenzaba,  
la orquesta preludiaba  
las notas de un minué.
- CORO Liberanos dominé.
- BRÍG. Bellísima pastora,  
gentil y seductora,  
mostraba el lindo pie.
- CORO Liberanos dominé. (Se persignan.)
- BRÍG. Y luego al dar la vuelta  
enérgica y resuelta;  
ignoro como fué,  
ví el cielo y lo ví apenas,  
pues mientras en mis venas  
sentía un no sé qué.
- CORO Liberanos dominé.
- BRÍG. Si en aquel trance nadie me ve,  
la cojo y...
- CORO ¿Qué? Dígalo usted.
- BRÍG. Pues... Liberanos dominé.  
Después os lo diré.
- CORO Hermano, qué *frapé*.
- BRÍG. Yo he visto una casada  
muy acaramelada  
en brazos de un *bebé*.
- CORO ¡San Cornelio líbrame!
- BRÍG. Y al cabo de una hora  
volví á ver la señora  
detrás de un concejal.
- CORO Líbranos de todo mal.
- BRÍG. Y volví á verla luego  
colada con un *griego*  
cenando en un rincón.  
Y más tarde la he visto  
que se iba dando pisto  
con un *niño llorón*.
- CORO Kiri ki eleisón.
- BRÍG. Y es que del baile  
muchas mujeres  
salen con...
- CORO ¿Qué?
- BRÍG. Dígalo usted.
- BRÍG. Pues... Kiri ki-eleysón  
con un *niño llorón*.
- CORO Hermano, qué guasón.

### Hablado

- GINÉS ¡Qué cosas nos has contado!  
Nov. 1.º Deben ser pecaminosas.  
BRÍG. Os he contado esas cosas  
porque me habéis obligado.  
(Suena una campana.)
- GINÉS Mas á coro tocan ya.  
Nov. 1.º Cumplamos con el Señor.  
GINÉS Vamos, que si no el prior  
de fijo se enfadará.  
(van haciendo mutis.)
- BRÍG. Ginés.  
GINÉS Brígido, ¿qué quieres?  
BRÍG. Quiero darte una sorpresa.  
¿Tú fumas?
- GINÉS ¡Pues buena es esa!  
Si hasta fuman las mujeres.  
BRÍG. Pues no lo sabía.
- GINÉS ¿No?  
BRÍG. Pero en vista de eso, ten.  
(Dándole la petaca de la Tenorio.)
- GINÉS ¡Calle!... ¡Una petaca!... ¿Y quién  
me la da?...
- BRÍG. Por ahora, yo.  
GINÉS (Con alegría infantil.)  
¡Y es de plata!... ¡Y muy bonita!...  
¡Y con mi G y con mi U  
enlazadas!
- BRÍG. ¡Ya ves tú!  
Quien ama, se despepita  
por agradar.
- GINÉS (Abriéndola con dificultad.)  
Prieta viene.
- BRÍG. Siempre lo nuevo... ¡adelante!  
GINÉS Sí. Voy á ver al instante  
los cigarros que contiene.
- BRÍG. (Contrariado.)  
Tu curiosidad sencilla  
ahora resulta indiscreta.
- GINÉS ¡A ver, á ver si completa  
contiene la cajetilla!...



- BRÍG. (Queriendo coger la petaca.)  
¡Vaya, no recuentes!...
- GINÉS (Dándole un leve manotón y contando.)  
Uno...  
dos... cinco... ¡Qué pocos!
- BRÍG. Pues  
no te figures, Ginés,  
que me he fumado ninguno.
- GINÉS Yo no digo...
- BRÍG. Pero abruma  
sólo la duda traidora.  
Será el primero el que ahora  
me des tú.
- GINÉS Pues toma y fuma.  
(Al dar un cigarro á Brígido, cae al suelo la carta de Juana.)  
Mas, ¿qué cayó?
- BRÍG. (Recogiéndola.) Un papelillo.  
Cógelo.  
(Brígido enciende el cigarro, y como interesado por la carta, se acerca mucho á Ginés, juego que se repetirá cuando marque el diálogo.)
- GINÉS (Cogiendo la carta.)  
¡Dios soberano!
- BRÍG. ¿Qué?
- GINÉS Se me abrasa la mano.
- BRÍG. Será con mi cigarrillo.
- GINÉS ¡Pues, hombre! (Con enojo.)
- BRÍG. Fué sin querer:  
mas vamos á lo que importa;  
á la carta.
- GINÉS (Examinándola.)  
Y que no es corta.  
Y parece de mujer...
- BRÍG. Pues la consecuencia saca.
- GINÉS ¿Será un billete amatorio?...
- BRÍG. Y puede que la Tenorio  
te ofrezca en él su petaca.
- GINÉS Sería un caso inaudito.
- BRÍG. Si hoy no es raro que nos siga  
una mujer y nos diga:  
«¡Qué bigote tan bonito!»
- GINÉS ¿Eso á nosotros?... Espera  
lo primero á que nos brote.

- BRÍG. Bueno. Quien dice bigote  
dice otra cosa cualquiera.
- GINÉS Otra cualquier cosa, sí.
- BRÍG. Pero abre y lee la carta  
de la Tenorio. (Acercándose á Ginés.)
- GINÉS Y tú aparta  
el cigarro... Ya la abrí.  
(Abriéndola y lee.)  
«Queridísimo Ginés.»  
¡Virgen santa, qué principio!
- BRÍG. Vendrá en verso y será un ripio  
de Carulla: sigue, pues.
- GINÉS No me atrevó á continuar.
- BRÍG. Darás con mi calma al traste.
- GINÉS ¡Ay, Brígido!
- BRÍG. ¿Suspiraste?
- GINÉS Algo más que suspirar.  
(Lee.)  
«Queridísimo recluso,  
monín, rico de mi vida,  
concha sin perla escondida,  
tierno palomo sin hiel:  
disimula, ya que es dama  
quien escribe estos renglones,  
las faltas y los borrones  
que veas en el papel.»
- BRÍG. ¡Cómo derrama ternura!
- GINÉS ¡Y con qué gusto se explica!
- BRÍG. Es muy gustosa la chica;  
anda, sigue la lectura.
- GINÉS (Leyendo.)  
«Tu mamá, que de señora  
no conserva los modales,  
y que es capaz, por dos reales,  
de atizarle á uno un revés,  
ha jurado, hecha una fiera,  
que no habrá quien la convenza  
que no eres un sin vergüenza  
como me quieras, Ginés.  
Y yo que soy neurasténica,  
porque se ha puesto de moda,  
y que sueño con ser toda  
nada más que para tí,  
sin temor á sus enojos,

te escribo, bien adorado,  
y perdona si he abusado  
echándole pacholí.»  
¡Cielo santo!

BRÍG. ¿Qué te pasa?

GINÉS ¡Qué lucha tan horrorosa!  
Me está subiendo una cosa  
que todo el cuerpo me abrasa.  
BRÍG. ¡Ah, vamos! Ya lo comprendo.  
¿Ayunaste?

GINÉS Sí, en verdad.

BRÍG. Pues eso es debilidad.  
No es nada: sigue leyendo.

GINÉS (Leyendo.)  
«Ginés, alma de mi alma,  
sicalíptica criatura,  
pedazo de confitura,  
riquísimo mazapán,  
ave que nunca del nido  
tender osastes el vuelo,  
anímate y no seas lelo  
y desprecia el qué dirán.  
Y si es verdad que encerrado  
con otro mundo deliras  
y por halagos suspiras  
y adelgazas por amor,  
acuérdate que al pie mismo  
de las tapias que te guardan  
mis brazos siempre te aguardan  
para calmar tu dolor.»

(Dejando de leer.)

¡Ay! qué es esto, santo cielo,  
que jamás me explicaré,  
ó es que sin duda estaré...

BRÍG. A punto de caramelo.

GINÉS ¿De caramelo? ¿Y qué es eso?

BRÍG. Pues que te has enamorado  
y estás acaramelado,  
y vas á perder el seso.

GINÉS Pero esto no puede ser,  
es para velverse loco.

(Paüsa.)

Oye, píntamela un poco:  
¿es muy guapa esa mujer?

- BRÍG. ¡El desparramen!  
GINÉS ¿De veras?  
BRÍG. ¡Unos ojos!...  
GINÉS ¿No me engañas?  
BRÍG. Le hacen sombra las pestañas.  
¡Pues anda que las caderas!  
GINÉS ¿Y la boca?  
BRÍG. Así de chica.  
GINÉS ¿Y los labios?  
BRÍG. Encarnados.  
GINÉS ¿Y?...  
BRÍG. Un poco desarrollados.  
GINÉS ¡Jesús, qué cosa más rica!  
BRÍG. ¿Y no vale esa monada  
que abandones la clausura?  
GINÉS Si es exacta la pintura...  
BRÍG. Mejor hecha, ni á la aguada.  
(Suena un esquilón dentro.)  
Pero silencio.  
GINÉS ¿Qué pasa?  
BRÍG. ¿Has oído?  
GINÉS El esquilón  
que está tocando á oración.  
¡Es costumbre de la casa!  
BRÍG. Pues no hablemos más de Juana,  
no se vaya á presentar.  
GINÉS ¿Y puede hasta aquí llegar?  
BRÍG. En cuanto le dé la gana.  
GINÉS ¿Tanto puede esa mujer?  
BRÍG. Aun más de lo que has pensado.  
Además que yo he dejado  
el cerrojo sin correr.  
GINÉS ¡Pero llegar hasta aquí!  
BRÍG. A esa nada le acobarda;  
si se decide, no tarda.  
GINÉS Silencio: ¿no escuchas?  
BRÍG. Sí.  
Oigo una voz que lejana  
te llama.  
JUA. (Desde dentro.)  
Ginés, Ginés.  
BRÍG. Abren la puerta: ¿lo ves?  
Ya la tienes aquí.  
GINÉS (Viéndola.) ¡¡Juana!!

- JUA. (Avanzando.)  
Se cumplieron mis deseos.  
Vente conmigo al instante.
- GINÉS  
Que no se ponga delante  
que me están dando mareos.
- JUA.  
GINÉS. ¡Qué mujer, Jesús!
- (Se desmaya en brazos de Brígido.)
- JUA.  
BRÍG. ¿Qué le pasa?
- BRÍG. Poca cosa:  
que os ha visto tan hermosa,  
que le ha dado un patatús.
- JUA.  
BRÍG. Pues entonces la ocasión  
debemos aprovechar.
- BRÍG. ¿Pero os lo vais á llevar?
- JUA.  
Tengo alquilado un simón  
y no hay tiempo que perder.  
Cógelo en brazos y andando.
- BRÍG. Es un démonio mandando.  
(Coge en brazos á Ginés.)
- GINÉS (A Brígido.)  
¡Ay, Brígido, qué mujer!

## MUTACION



## CUADRO TERCERO

Gabinete elegante en un hotel de la JUANITA TENORIO. Al fondo balcón ó ventana, abierta, y desde la que se verá el campo; á la izquierda del espectador puerta y á la derecha, dos más: una «chaise longue» y los demás muebles necesarios. Amanece.

### ESCENA PRIMERA

GINÉS aparece tendido en la «chaise longue»; poco despues BRÍGIDO por la izquierda

GINÉS (Como si despertase.)  
Amanece y todavía  
no regresó doña Juana.  
Pues señor, ¿se habrá perdido  
aún más de lo que ya estaba?

BRÍG. (Desde dentro.)  
¿Dónde está, dónde está? (Entrando.)

GINÉS ¡Brígido!

BRÍG. El mismo que viste y calza.

GINÉS ¿Pero cómo?

BRÍG. No sé cómo.  
Sé que vengo hecho una lástima.  
Pero, chico, me he pasado  
una noche toledana;  
*tupis, autos, cines copas.*

GINÉS ¿Has bebido?

BRÍG. *Naturaca.*  
Y he bailado la machicha,  
y además la Paraguaya,  
y he cogido una merluza,  
y ya sé ahuecar el ala  
y decirle á una mujer:  
¿quiere usted un chato, guayaba?  
quisiera ser tocaor  
y que usted fuese guitarra;

en fin, chico, que he pasado  
una noche toledana.  
Tú, en cambio, aquí dormidito  
como un santo.

GINÉS (Imitándolo.) *Naturaca.*

BRÍG. (Sorprendido.)  
¡Tú *quoque!* Vaya un lenguaje.

GINÉS El tuyo, el que todos hablan,  
el español modernista-  
de un Cervantes con persianas.

## ESCENA II

DICHOS. JUANA, vestida elegantemente de cocotte

JUA. (Desde dentro.)

¡Ginés! ¡Ginés!

BRÍG. Ahí la tienes;  
date un poco de importancia  
y no te dejes querer.

GINÉS Es que yo no tengo calma  
para verla tan hermosa.

BRÍG. Tú hazte el indignado y calla.

JUA. (Entrando.)

¿Se ha despertado?

BRÍG. Hace poco.

Se despertó cuando el alba  
sonriente y juguetona  
penetró por la ventana.

JUA. (Mirándole.)

Está un poco paliducho.

BRÍG. Claro, la noche pasada...  
además, está furioso.

JUA. Yo le cortaré las alas.  
Colócate allí en la puerta,  
y si alguien viene me llamas.

(Mutis Brígido izquierda.)

ESCENA III

JUANA y GINÉS

JUANA

(Acercándose á Ginés.)

¿Estás triste?

GINÉS

Sí, á fe mía.

JUANA

Pues siéntate aquí un momento  
y olvida de tu convento  
maitines y letanía. (Se sientan.)

¿No te parece mejor  
que el claustro mortificante  
un gabinete elegante  
y un bonito tocador?

¿No encuentras mejor la vida  
cómodamente sentado  
y teniéndome á tu lado  
en tus ojos adormida?

¿No es mucho más distraída  
para tu existencia en flor  
esta quinta donde amor  
palpita constantemente,  
responde, fraile incipiente,  
verdad que es mucho mejor?

¿No se alivian tus pesares  
á la vista de esas lomas?

¿No te agradan los aromas  
que despide el Manzanares?

Y esos alegres cantares  
que entonan en sus riberas  
las graciosas lavanderas,  
¿no te llena de alegría?

Anda, contesta, alma mía,  
contéstame lo que quieras.

¡Oh! sí, apreciable Ginés  
dame pronto la respuesta,  
que en situación como esta  
el callar de tontos es;  
mírame á tu lado, pues,  
como nunca de formal,  
pidiendo como señal



del amor que solicito,  
que te animes un poquito  
porque estás quedando mal.

GINÉS

Cállese usted, doña Juana  
que si usted me ha preguntado,  
servidor no ha contestado  
porque no le da la gana.  
A usted que es una mujer  
que reina entre las hermosas,  
y que me dice esas cosas,  
¿qué le voy á responder?  
Teniéndola así tan junta,  
¿qué quiere usted que le cuente,  
si hablándola, francamente,  
tengo los nervios de punta?  
Inútilmente trabajo  
para resistirte ya;  
yo voy á tí como va  
el Manzanares al Tajo.  
Tu inconstancia me da frío,  
tu mirada me enloquece,  
y tu boca mé parece  
de padre y muy señor mío.  
Juana no dejes que estalle  
en mi pecho la pasión;  
ó te vas de la *ches lón*  
ó yo me voy á la calle.

#### ESCENA IV

DICHOS y BRÍGIDO

BRÍG.

Doña Juana...

JUA.

¿Qué sucede?

BRÍG.

Un conflicto.

JUA.

Vamos, habla.

BRÍG.

Doña Luisa echa *una* furia.

JUA.

¿Doña Luisa? La esperaba; (A Ginés.)  
escóndete en ese cuarto  
y aunque oigas gritos no salgas.  
Total moño más ó menos. (A Brígido.)  
Déjale franca la entrada. (Mutis Brígido.)

## ESCENA V

JUANA y LUISA; después BRÍGIDO

### Música

LUISA (Entrando.)  
Al fin te encuentro,  
gracias á Dios.  
Ya estamos juntas  
aquí las dos.  
JUA. ¡Anda, la Luisa  
viene *enfadá!*  
Dime la causa.  
LUISA Pues óyela.

---

Tú has obrado de mala fe,  
y la apuesta has de ganar,  
pero yo te juro que  
me las tienes que pagar.

---

JUA. Yo he ganado porque sí,  
como siempre ganaré.  
Sabes que me sobra á mí  
*pa* estas cosas el quinqué.

---

LUISA ¡Embustera!  
JUA. ¡Enredadora!  
LUISA ¡Insolente!  
JUA. ¡Rabanera!  
LUISA ¡Sicalíptica!  
JUA. ¡Traidora!  
LUISA ¡Mala pécora!  
JUA. ¡Inclusera!

---

LUISA (Amenazándola.)  
¡Maldita sea!  
Si no mirara,

lo que es el moño  
te lo arrancaba.

—

JUA. No me provoques,  
que si me enojo,  
de un puñetazo  
te salto un ojo.

—

LUISA ¿A mí?  
JUA. ¡A, tí!  
LUISA ¡Saltaban!

—

JUA. Mira, Luisa, no me faltes,  
ni me insultes ni alborotes,  
ó te cojo como a un chico  
y te pego un par de azotes.

—

LUISA Si te atreves á pegarme,  
*pué* qué yo también me atreva,  
y hasta haría un imposible,  
que es ponerte como nueva.

—

JUA. Menos palabras  
y anda si quieres,  
ya que presumes  
de corazón.

LUISA (Quitándose ropa.)  
¡Fuera botones!

JUA. (Idem.) ¡Fuera alfileres!  
BRÍG. (Desde dentro.)

¡La señá Gala!

LUISA ¡Eh!

JUA. ¡Maldición!

### Hablado

BRÍG. (Saliendo.)  
¡Socorro! ¡favor! que quiere  
pegarle fuego á la casa.

JUA. No te asustes, ya verás  
cómo al verme no hace nada.  
BRÍG. Viene buscando á Ginés.  
LUISA ¿Está contigo?  
JUA. ¡Ay qué gracia!  
No iba á dejarle al sereno  
para que se constipara;  
y si quieres enterarte  
y prometes ser callada,  
escóndete en ese cuarto  
y que pase doña Gala.  
LUISA Está bien, pero después...  
JUA. Después lo que quieras, anda.  
(Mutis Luisa segunda derecha.)

## ESCENA VI

DICHOS y DOÑA GALA

GALA ¿Dónde está esa?...  
JUA. No concluyas.  
GALA ¿Por qué no he de concluir?  
JUA. Sé que me vas á decir  
una frase de las tuyas...  
GALA Y es claro, te da vergüenza;  
¿pero es que tú te has creído  
que porque estoy sin marido  
me vas á tomar la trenza?  
Pues de mí ninguno abusa,  
y yo creo que me explico:  
cuando te haga falta un chico  
te vas por él á la Inclusa.  
Conque busca otros amores,  
dame al hijo de mi vida  
ó te denuncio en seguida  
por corrupción de menores.  
JUA. Si es eso sólo, al momento.  
GINÉS Ginés. (Llamándole.)  
(Saliendo.)  
¿Qué quieres, monada?  
JUA. Tu madre que está empeñada  
en que vuelvas al convento,









Precio: UNA peseta